

Rafael Alberti

## Corrida de toros

### Poema original:

De sombra, sol y muerte, volandera  
grana zumbando, el ruedo gira herido  
por un clarín de sangre azul torera.

Abanicos de aplausos, en bandadas,  
descienden, giradores, del tendido,  
la ronda a coronar de los espadas.

Se hace añicos el aire, y violento,  
un mar por media luna gris mandado  
prende fuego a un farol que apaga el viento.

¡Buen caballito de los toros, vuela,  
sin más jinete de oro y plata, al prado  
de tu gloria de azúcar y canela!

Cinco picas al monte, y cinco olas  
sus lomos empinados convirtiendo  
en verbena de sangre y banderolas.

Carrusel de claveles y mantillas  
de luna macarena y sol, bebiendo,  
de naranja y limón, las banderillas.

Blonda negra, partida por dos bandas,  
de amor injerto en oro la cintura,  
presidenta del cielo y las barandas,

rosa en el palco de la muerte aún viva,  
libre y por fuera sanguinaria y dura,  
pero de corza el corazón, cautiva.

Brindis, cristiana mora, a ti, volando,  
cuervo mudo y sin ojos, la montera  
del áureo espada que en el sol lidiando

y en la sombra, vendido, de puntillas,

da su junco a la media luna fiera,  
y a la muerte su gracia, de rodillas.

Veloz, rayo de plata en campo de oro  
nacido de la arena y suspendido,  
por un estambre, de la gloria, al toro,

mar sangriento de picas coronado,  
en Dolorosa grana convertido,  
centrar el ruedo manda, traspasado.

Feria de cascabel y percalina,  
muerta la media luna gladiadora,  
de limón y naranja, remolina

de la muerte, girando, y los toreros,  
bajo una alegoría voladora  
de palmas, abanicos y sombreros.